

defensa, sin nombrarles defensor ni hacerles cargos, fueron condenados á muerte. El cura Hidalgo después de haber sido degradado de su carácter sacerdotal, fué de esta suerte fusilado el día 30 de Julio de 1811 á las siete de la mañana en su misma prision; (1) Allende, Aldama y Jimenez el día 26 del mismo mes, y en diferentes dias mas de treinta caudillos, entre ellos, Camargo, Lanzagorta, Santos Villa, Zapata, Chico y D. Mariano Hidalgo. Las cabezas de Hidalgo, (2) Allende y Aldama fueron llevadas á Guanajuato, y puestas en garfios de fierro en la alhóndiga de Granaditas con una infamante inscripcion, permanecieron allí hasta el año de 1821.

El Sr. Hidalgo "era de mediana estatura, cargado de espaldas, de color moreno y ojos verdes y vavos; tenia la cabeza algo caída sobre el pecho, estaba bastante cano y calvo, pero vigoroso aunque no activo ni pronto en sus movimientos; de pocas palabras en el trato comun, pero animado cuando argumentaba á estilo de colegio; usaba capote de paño negro, sombrero redondo y baston grande, y componian su vestido el calzon corto, chupa y chaqueta de un género que venia de la India y se llamaba rompecoche." Su cuerpo fué sepultado en la Tercera Orden de S. Francisco de Chihuahua hasta 1823 en que solemnemente se le enterró en la Catedral de México.

(1) Existe gran desacuerdo entre los escritores y aun entre documentos oficiales respecto al dia en que fué fusilado el benemérito Cura Hidalgo; pues segun un Bando de la Junta de seguridad de Guadalajara (Colec. de doc. para la historia de la guerra de independencia, tomo 1.º págs. 75 y 76) fué el 27 de Julio, cuya fecha adopta W. D. Robinson (Memor. de la rev. de México, pág. 22). Segun D. M. Arroniz (Man. de historia de México, pág. 179) fué el 29 de Julio; el 30 segun Zerecero, (Memor. para la historia de las rev. pág. 305) Rivera Cambas (Gobers. de México, tom. 2.º, pág. 21) y Riva Palacio (El Libro Rojo, pág. 92) lo mismo que segun un certificado del teniente coronel D. Manuel Salcedo expedido en Chihuahua el mismo dia 30 de Julio, con objeto de hacer constar el hecho, y segun la Ley general de 18 de Abril de 1873 que mandó que en ese dia se izara en todos los edificios públicos el pabellon nacional á media hasta. Segun los Sres. Mora (México y sus revoluciones, tom. 4.º, pág. 155) y Alvarez (Est. sobre la historia de México, tomo 4.º, pág. 145) fué el 31 de Julio, y el 1.º de Agosto segun Alaman (Historia de México, tom. 2.º, pág. 194 y 203) Bustamante (Cuadro histórico, tom. 1.º, pág. 219) Zamacoiz (Historia de México, tom. 7.º, págs. 349 y 350) Orozco y Berra [Dic. de historia y geografia, verb. Hidalgo] y Arrangoiz [México desde 1808 tom. 1.º, pág. 127].

Me he decidido por el 30 de Julio, porque el certificado de la ejecucion extendido por Salcedo, es el documento mas autorizado y fehaciente.

[2] Después de haber recibido la muerte el Cura Hidalgo con extraordinario valor, su cuerpo destrozado por las balas fué tendido en una tabla y puesto en expectacion pública; mas tarde el Gral. D. Nemesio Salcedo dijo á un tarahumar: "corta la cabeza de ese reo," por lo que en su presencia y con un sable muy cortante de un solo tajo la separó del tronco; visto lo cual por aquel gefe le dió al bárbaro ejecutor veinticinco pesos de gala. Este hecho fué referido á mi padre por el testigo presencial Juan Vicente Garcia muerto en 1859 de ochenta y seis años de edad.

CAPITULO III.

Gloriosa retirada de Rayon de Saltillo á Zacatecas.—Su marcha para Michoacan.—Junta de Zitácuaro.—El Sr. cura D. José María Morelos.—Sus campañas.—Célebre sitio de Cuautla.—Sitio de Huajuapán.—Derrotas de Chiapa y Aculcingo.—Rápida expedicion de Morelos sobre Oaxaca.—El Sr. D. Félix María Calleja.—Se establece el Congreso insurgente en Chilpancingo.—Declaracion de la independencia de México.—Derrota de Valladolid.—Derrota y prision de Morelos en Tescmalaca.—Su proceso y su muerte.

D Ignacio López Rayon quedó nombrado gefe de la revolucion por los primeros caudillos y en Saltillo recibió la noticia de los sucesos de Bajan por lo que se retiró el 26 de Marzo con poco mas de tres mil hombres mandados por D. José Antonio Torres, D. Juan Pablo Anaya, D. Víctor Rosales, Ponce y Villalongin, con direccion á Zacatecas. Hizo fusilar en el camino á D. Rafael Iriarte por sospechas de traicion y el 1.º de Abril fué atacado por el gefe realista Ochoa en "los Piñones" habiéndolo derrotado completamente y quitándole su artilleria, gracias al valor y empuje de Torres. Moralizada la tropa insurgente con aquel triunfo siguió su camino, batiendo pocos dias después á D. Juan Zambrano en el Grillo, y quitándole la artilleria, quinientas barras de plata y muchos elementos de guerra, por lo que la ciudad de Zacatecas les abrió sus puertas, con lo que comprendió el partido realista que se habia engañado al suponer que con el fusilamiento de los primeros patriotas habia concluido la revolucion: los hombres mueren, pero las ideas viven.

Cuando supo Calleja la pérdida de Zacatecas al punto partió á recuperarla, y Rayon sin atreverse á esperarlo abandonó la plaza partiendo para Pátzcuaro; pero en el camino fué alcanzado y derrotado el 3 de Mayo por Emparan en "el Magney," aunque repuesto después, por haber obtenido por medio del valiente Torres los triunfos de la "Tinaja" y del "Zapote" el 24 y 27 del mismo mes sobre las tropas de Linares y Robledo, atacó el día 30 á Valladolid, de donde fué rechazado.

El 22 de Junio derrotó Rayon á Emparan frente á Zitácuaro y el 19 de Agosto organizó en aquella ciudad de las montañas de Mi-

choacan, la célebre Junta de gobierno formada de los Sres. Rayon, Liceaga, Verduzco y Yarza, destinada à servir de centro à los trabajos revolucionarios, por lo que su establecimiento vino à marcar un adelanto en la empresa, supuesto que se trataba ya de formar un gobierno independiente que pudiera sobrevivir à cualquiera emergencia de la guerra.

Mientras estos sucesos se verificaban è innumerables guerrillas hostilizaban por todas partes con diferente éxito al gobierno español, el cura D. José Maria Morelos se hacia notar por sus campañas. Nació este benemérito patriota en Valladolid el 30 de Setiembre de 1765, siendo sus padres D. Manuel Morelos y D.^a Juana Pavon, y habiendo perdido à su padre cuando aun era muy jòven, quedó sin recursos para emprender la carrera eclesiástica à que le inclinaba su vocacion, por lo que se dedicò à la arrieria con una recua que tenia su tio D. Felipe, hasta la edad de veinticinco años en que por fin entrò à estudiar en calidad de capense al colegio de San Nicolás, del que à la sazón era rector el Sr. Hidalgo. Sustentò un acto muy lucido de filosofia y haciendo sus estudios con grande empeño y aprovechamiento, pronto viò realizados sus deseos, obteniendo las sagradas órdenes. Sirvió interinamente los curatos de Churumuco y de la Huacana, hasta que por oposicion obtuvo en propiedad el curato de Carácuaro y Nucupétaro, cuyo beneficio eclesiástico disfrutaba cuando ocurrieron los acontecimientos de Dolores, que lo entusiasmaron tanto, que en el mes de Octubre de 1810 se le presentó al cura Hidalgo en el pueblo de Charo, obteniendo de este caudillo el encargo de expedicionar por las costas del Sur y levantar tropas, recomendándole muy especialmente procurase apoderarse del puerto de Acapulco.

Con estas instrucciones se lanzó à la revolucion dirigiéndose à Carácuaro con solo dos criados, una escopeta y dos pistolas de arzon; allí reunió 25 hombres y siguió por Churumuco para Cuahuayutla donde se le incorporó D. Rafael Valdovinos con alguna gente, siguiendo para Zacatula y de allí para Tecpan donde se le unieron los hermanos D. Juan, D. José y D. Hermenegildo Galeana, contando ya con cerca de tres mil hombres. El 9 de Noviembre se apoderò del cerro del Veladero cerca de Acapulco en donde dejó 700 hombres à las órdenes de Valdovinos, contra quien mandó luego Carreño, gobernador del puerto, una columna de 400 soldados

mandados por D. Luis Calatayud, trabándose luego un combate curioso, pues asorados àmbos combatientes echaron à correr; más aviados los insurgentes de la huida de los realistas volvieron y se aprovecharon de la victoria. Con esto aumentó Morelos su ejército, empezando ya à llamar la atencion, por lo que el virey mandó al capitan D. Francisco Páris, que despues de haber derrotado à Valdovinos el 1.^o de Diciembre, fué à su vez derrotado por Avila en el punto de la Sabana, de donde tuvo que retirarse hasta Tres Palos. Trabò entónces relaciones con el capitan realista Tabares que el 15 de Enero de 1811 al presentar Páris nuevo combate se le pasó con su compañía, haciendo que sufriera una completa derrota aquel realista, que logró escapar y siguió hostilizándolo hasta que fué hecho prisionero mas tarde y fusilado por haber dado muerte à un parlamentario que le habia enviado Valdovinos.

Pusòse entónces el teniente de Hidalgo, en relacion con un sargento de artilleria de Acapulco, llamado José Gago, que se comprometió à entregarle la plaza por cierta suma de la que recibió al punto trescientos pesos, y confiado en sus promesas avanzó sobre la plaza, sin artilleria ni elementos; mas aquel traidor vendió à Morelos que quedó rechazado. Despues de diferentes escaramuzas contra Páris, Pareja y Andrade de las que la principal fué la que tuvo lugar en los Coyotes el 4 de Abril de 1811, en que fué derrotado D. Nicolás Cosío que fué por eso depuesto del mando, abandonó el sitio de Acapulco el 3 de Mayo dejando fortificado el Veladero y se retiró para Chilpancingo donde abrazaron su partido los hermanos D. Leonardo, D. Victor, D. Miguel y D. Nicolás Bravo. Ocupó luego à Tixtla, derrotó allí mismo à D. Juan Antonio Fuentes, sucesor de Cosío, y se apoderó de Chilapa.

Una revolucion en el seno mismo de sus tropas vino por entónces à ocupar la atencion de Morelos: en el mes de Abril habia enviado al capitan Tabares y al teniente norteamericano Faro à que dieran parte à Hidalgo de sus triunfos en el Sur, comision que desempeñaron cerca del Lic. Rayon que en premio les dió los grados de brigadier al primero y de coronel al segundo, mas como Morelos no los reconoció por tales, se disgustaron y provocaron una guerra de castas en los pueblos de la costa. Cuando supo esto el valiente cura de Carácuaro dió muy acertadas medidas para atajar aquel mal y marchando sobre el capitan Mayo que à mano armada defen-

día aquella bandera, lo venció y lo hizo fusilar en unión de Tabares y de Faro.

Entre tanto la Junta de Zitácuaro había inspirado serios recelos al gobierno por lo que trató de ocupar aquella villa, contra la que se habían ya estrellado los esfuerzos de Emparan. Calleja que estaba en Guanajuato, fué encargado de esta expedición y al efecto despues de publicar una proclama en la que siguiendo el vergonzoso è inmoral ejemplo de Venegas, ofrecia 10,000 pesos al que entregase á Rayon vivo ó muerto ó a cualquiera de los miembros de la Junta, salió para allá en principios de Diciembre con una brillante division. Aunque Zitácuaro se prestaba mucho para ser defendido por su situacion, el Gral. Rayon no supo aprovechar las ventajas del terreno, de modo que el ejército del rey solo tuvo que vencer las dificultades naturales, que eran tantas que tardò ocho dias en andar doce leguas, hasta ponerse el 1.º de Enero de 1812 frente á la villa. Al amanecer el dia 2 dió un asalto que en pocas horas lo hizo dueño de la plaza, pues el gefe insurgente no supo defenderla á pesar del valor de sus tropas.

Este triunfo tan fácil fué de inmensa trascendencia, porque Morelos aprovechando la ventaja que le daba la concentracion de las principales tropas realistas sobre Zitácuaro, dividió las suyas en cuatro divisiones, de las cuales dejó una á las órdenes de D. Ignacio Ayala en el Veladero, sosteniendo el sitio de la fortaleza de Acapulco; otra mandada por D. Hermenegildo Galeana debía ayudar á Zitácuaro y ocupar á Toluca; la tercera bajo el mando de D. Miguel Bravo debía contener las fuerzas que pudiesen venir por Oaxaca, y él con la cuarta á sus inmediatas órdenes, amagaría á Méjico y Puebla. Contaba el general insurgente con que Rayon se defendería por algun tiempo durante el que podría él desarrollar su plan; pero el desastre ocurrido el 2 de Enero lo hizo fracasar, pues Calleja despues de cometer sus acostumbradas carnicerías, y de haber mandado *que la infiel y criminal villa de Zitácuaro fuese destruída, incendiada y arrasada*, marchò con todas sus tropas en su persecucion, pues acababa de obtener triunfos importantes y continuados: en Chautla de la sal, derrotó el 5 de Diciembre de 1811 á un rico hacendado, D. Mateo Musitu á quien hizo prisionero y mandó fusilar; se apoderó el dia 10 de Izucar donde se le reunió el valiente cura de Jantelolco D. Mariano Matamoros, que fué desde entón-

ces su brazo derecho, y derrotó luego al teniente de fragata D. Miguel Soto que lo atacó y pereció en la derrota. Galeana á su vez se había apoderado de Tepecoacuilco y había hecho capitular el 24 de Diciembre en Tasco á D. Mariano Garcia Rios, á quien con sus vencidos oficiales mandò fusilar Morelos, faltando á lo pactado y á los sentimientos del honor, con el pretexto frívolo de que Galeana no había podido comprometerse á nada sin su aprobacion.

El 23 de Enero de 1812 venció en Tenancingo al Brigadier D. Rosendo Porlier, y por fin, despues de tantos triunfos, se resolvió á esperar á Calleja en Cuautla de Amilpas, que hizo fortificar precipitadamente, concentrándose con cerca de cuatro mil soldados, que mandaban D. Hermenegildo Galeana, los Bravos, y Matamoros, quedando el coronel D. Vicente Guerrero en Izúcar.

Venegas mandó sobre Cuautla tres divisiones fuertes de ocho mil hombres mandados por Calleja, Llano y Porlier, y el 18 de Febrero de 1812 empezaron las operaciones militares.

Despues de un reconocimiento dieron un asalto el 19 en el que despues de ocho horas de lucha fueron rechazados los realistas con pérdidas considerables, por lo que con nuevos refuerzos puso sitio á la plaza, por no atreverse á exponer á un combate la suerte del triunfo.

A fin de ayudar á Calleja, trató Llano de tomar á Izucar para partir luego á Cuautla; pero Guerrero lo rechazó en aquella plaza.

Con un valor admirable y peleando dia por dia se defendió Morelos, hasta que sin esperanzas de socorro ni viveres, ni elementos de guerra, abandonó la plaza el dia 2 de Mayo logrando salvar la mayor parte de sus tropas. De esta suerte se sosfuvo el memorable sitio de Cuautla por espacio de setenta y tres dias contados desde el dia del primer asalto, ó bien sesenta y dos desde que se hizo la circunvalacion, contra ocho mil de los mejores soldados realistas, habiendo gastado el gobierno en la campaña un millon setecientos doce mil pesos, sin conseguir la destruccion de aquel grupo de valientes. La Junta de Zitácuaro que se había trasladado á Sultepeg, felicitó á Morelos por el heróico sitio de Cuautla, que en realidad es uno de los hechos más gloriosos de la larga guerra de independencia.

A la conclusión del sitio el caudillo del Sur estableció su cuartel general en Chautla desde donde despues de derrotar á París y recu-

perar á Chilapa, partió á auxiliar á D. Valerio Trujano. Este notable insurgente con menos de quinientos hombres se sostuvo en Huajuapán contra mas de dos mil que militaban á las órdenes de Régules y Caldeas, desde el día 10 de Abril hasta el 24 de Julio en que por la llegada de Morelos derrotaron á los sitiadores obligándolos á levantar el sitio y á retirarse á Oaxaca.

A principios de Agosto marchó Morelos para Tehuacan, venciendo luego á D. Juan Labaqui que en su tránsito de Veracruz á Puebla se fortificó en S. Agustín del Palmar, despues de lo que atacó á Jalapa el 11 de Setiembre sin que hubiera podido tomarla, pues el coronel Hevia hizo una obstinada defensa. A los siete dias atacó en las cercanías de S. José de Chiapa al coronel D. Luis del Aguila, que logró rechazarlo; pero exagerando su triunfo pintó al general insurgente enteramente destruido lo que inspiró confianza á los realistas, que por esta circunstancia fueron sorprendidos en Orizaba el día 28 del mismo Octubre y vencidos despues de una valerosa resistencia. Allí adquirió muchos elementos y quemó una gran cantidad de tabaco estancado por el gobierno, y que importaba cerca de catorce millones de pesos.

En esta villa permaneció hasta el 31 y al siguiente día fué de nuevo rechazado por Aguila en las Cumbres de Aculcingo; mas con una actividad incansable reorganizó sus tropas y aparentando un movimiento sobre Puebla, partió el 10 con mas de cuatro mil hombres y cuarenta cañones sobre Oaxaca, cuya ciudad defendida por el teniente general D. Antonio Gonzalez Saravia, cayó en su poder el 25 de Noviembre. Manchó su triunfo con inútiles é injustos exesos, pues hizo fusilar á Saravia, á Régules y otros oficiales y permitió el saqueo de las casas y otros punibles atentados.

Gran sensacion causó en México la toma de Oaxaca y cuando el déspota Venegas seguia ocupado en buscar los medios de vencer aquella rebelion, fué sustituido en el vireinato por el Sr. D. FELIX M.^º CALLEJA DEL REY que tomó posesion el día 13 de Febrero de 1813.

El día 7 del mismo mes salió Morelos de Oaxaca á activar el sitio de Acapulco, cuyo castillo de S. Diego hizo capitular el 19 de Agosto, y notando entónces que no habia un centro de gobierno reconocido, pues en la vasta extension del territorio cada gefe insurgente obraba con independencia de los demás, trató á todo trance

de formar un Congreso. A este fin hizo llamar á los miembros de la Junta de Sultepec, hizo elegir diputados en Oaxaca y otras partes y él mismo nombró los representantes de los lugares ocupados por el gobierno español, quedando instalado en Chilpancingo el 14 de Setiembre formado de los Sres. D. Ignacio L. Rayón, Dr. D. José Sixto Verduzeo, D. José M.^º Liceaga, Lic. D. Carlos M.^º Bustamante, Dr. D. José M.^º Cos, Lic. D. Andrés Quintana Roo, D. José M.^º Murguía y Lic. D. José Manuel de Herrera.

Instalado el Congreso en él entregó Morelos el poder debilitando así su autoridad en los momentos en que mas necesitaba de ella; pero en cambio daba una prueba de su patriotismo y organizaba un gobierno independiente. El primer acto de aquella asamblea fué nombrar al valeroso cura Capitan general, cuyo cargo no quiso admitir, por lo que se declaró irrenunciable, depositando así en el Sr. Morelos el poder ejecutivo de la administracion. En seguida se ocupó acerca de la declaracion de independencia, promulgando el 6 de Noviembre de 1813 un decreto en los siguientes términos: "El Congreso de Anáhuac, legítimamente instalado en la ciudad de Chilpancingo de la América Septentrional por las provincias de ella, declara solemnemente á presencia del Señor Dios, árbitro moderador de los imperios y autor de la sociedad, que los dá y los quita segun los designios inescrutables de su Providencia, que por las presentes circunstancias de la Europa, ha recobrado el ejercicio de su soberania usurpada; que en tal concepto, queda rota para siempre jamas y disuelta la dependencia del trono español: que es árbitro para establecer las leyes que le convengan, para el mejor arreglo y felicidad interior: para hacer la guerra y la paz y establecer alianzas con los monarcas y repúblicas del antiguo continente, no menos que para celebrar concordatos con el Sumo Pontífice romano, para el régimen de la Iglesia católica, apostólica, romana, y mandar embajadores y cónsules: que no profesa ni reconoce otra religion, mas que la católica, ni permitirá ni tolerará el uso público ni secreto de otra alguna: que protegerá con todo su poder y velará sobre la pureza de la fé y de sus dogmas y conservacion de los euerpos regulares. Declara por reo de alta traicion á todo el que se oponga directa ó indirectamente á su independencia, ya protegiendo á los europeos opresores, de obra, palabra ó por escrito; ya negándose á contribuir con los gastos, subsidios y pensiones para continuar la guerra, has-

ta que su independencia sea reconocida por las naciones extranjeras: reservándose el congreso presentar à ellas, por medio de una nota ministerial, que circularà por todos los gabinetes, el manifiesto de sus quejas y justicia de esta resolución, reconocida ya por la Europa misma.”

Continuó Morelos sus heroicas campañas y salió sobre Valladolid à cuya plaza se presentó el 23 de Diciembre; mas habiendo sido oportunamente reforzada la guarnición, resistió por Llano é Iturbide el asalto que valerosamente dieron Galiana, Matamoros y Bravo, hasta ponerlos en fuga con grandes pérdidas. Al dia siguiente salió D. Agustín de Iturbide de la plaza en persecución de los insurgentes, alcanzándolos al anochecer y trabando un combate en el cual por la oscuridad de la noche y la desgracia, se batieron sin reconocerse unos independientes con otros, destrozándose así completamente.

Entonces se dirigió Morelos à Chupio donde aguardó el ataque de Llano é Iturbide que lo perseguían, siendo de nuevo derrotado el 5 de Enero de 1814 en Puruarán donde cayó prisionero el denodado patriota cura Matamoros, que conducido à Valladolid fué fusilado el 3 de Febrero.

La estrella del Capitan general se habia eclipsado; las derrotas se sucedieron sin interrupción y los desaciertos de sus medidas las provocaban: por la muerte del valiente Matamoros nombró su segundo al Lic. D. Juan N. Rosains cuyo nombramiento disgustó à Galiana y se retiró para Acapulco en donde hizo fusilar à muchos prisioneros en represalia de la muerte del Sr. Matamoros. La fortaleza estaba sin los elementos necesarios para defenderse, por lo que al acercarse Armijo con buenas tropas realistas, se desmantelò y fué abandonada; Oaxaca fué tambien ocupada por los soldados del rey el dia 29 de Marzo à las órdenes del coronel D. Melchor Alvarez.

En el mes de Mayo de 1814 se supo en México la vuelta à España de Fernando VII el 22 de Marzo, que alentó y llenó de esperanzas à los realistas, como si se pudiera detener el progreso de las ideas de independencia y el 5 de Agosto recibió el virey el decreto de 4 de Mayo en que se derogaba la Constitución que habian promulgado las Cortes de Cádiz en 1812 (1).

(1) Entre tanto que el noble y altivo pueblo español defendía su independencia derramando su sangre en Madrid, Bailen, Zaragoza, Gerona y Cádiz, el abyecto Fernando VII se arrastraba à los pies de Napoleon à quien llamaba su AUGUSTO SOBERANO comprometiendo la dignidad nacional, y le pedia ya un mando en sus ejércitos, ya una prince-

El Congreso tuvo entonces que huir constantemente de un lugar à otro, en cuya peregrinacion sufrieron sus defensores mil derrotas: Galeana murió en la batalla que le dió el comandante Aviléz cerca de Coyuca el 27 de Junio. De Urnapan se trasladó el Congreso à Apatzingan donde promulgó una constitucion política el 22 de Octubre de 1814.

Por fin el Congreso acordó trasladarse à Tehuacan à cuyo fin salió de Urnapan el 29 de Setiembre de 1815; pero sabiendo el virey la marcha emprendida, puso diferentes tropas en movimiento, por lo que el 3 de Noviembre se vió acometido por el coronel D. Manuel de la Concha; mas Morelos por tal de salvar al Congreso dándole tiempo de huir, presentó batalla en las lomas contiguas à Tescmalaca donde fué enteramente derrotado. Trataba de huir entre las breñas el valiente cura de Caracuaro, cuando fué hecho prisionero por Matias Carranco, antiguo soldado suyo; fué llevado con inmensa alegría à México à donde llegó el 22. En su desgracia no lo abandonó su valor y serenidad: preguntándole el gefe Villasana que habria hecho con él y demás oficiales realistas si los hubiese aprehendido, contestóle que les habria dado dos horas para prepararse y los habria fusilado, y al llegar à Tepeacoacuilco oyendo repiques de campanas y cohetes, le dijo à Concha: “Como se conoce que vengo yo aqui. Ya he sabido de estos gustos.”

Dos causas se le formaron: una por el gobierno militar y otra por la inquisicion, y habiendo sido condenado à muerte, despues de ser degradado fué fusilado en San Cristobal Ecatepec el 22 de Diciembre de 1815 à las tres de la tarde.

“Morelos era de cuerpo pequeño, lleno de carnes, el rostro algo moreno, los ojos oscuros, la ceja muy poblada y unida. Su aspecto era grave, tal vez sañudo; impassible en todos los lances de su vida, no revelaba los afectos de su alma ni cambiaba siquiera de color; su mirada era viva y profunda. Era de carácter modesto y de grande penetracion. Astuto, reservado no confiaba jamás sus planes y sus mismos tenientes los ignoraban hasta el momento de la ejecucion.”

sa de su familia por esposa, ya el título de PRINCIPE FRANCÉS. Mas la batalla de Vitoria dada en 1813, à la vez que la coalicion contra el Emperador que acabó por arrojarlo de la Francia hizo que se restableciera Fernando en el trono de sus abuelos, dando principio à su reinado con abolir las instituciones bajo cuya influencia se habia hecho la guerra de independencia, persiguiendo con crueldad à todos los liberales.